

La teoría del laberinto como una opción espacial

Labyrinth Theory as a Spatial Option

Danilo A. Eduardo Ribera¹

Recibido 29/8/2024 | Aceptado 25/11/2024 | Publicado 17/12/2024

Resumen

La teoría del laberinto es un planteamiento realizado por mi persona, después de haber experimentado en el proceso académico que los ejercicios formales eran infinitos y que muchos derivan de las influencias o “estilo internacional”, que los hemos heredado de las diferentes escuelas de diseño. Además de ser producto de la “subjectividad” y que no coinciden con los “códigos del lugar”, culturalmente establecidos de nuestras ciudades, ya que vivimos otra realidad, por lo que es necesario hacer un análisis y relevamiento propiamente dicho del lugar...

Palabras clave: laberintos; teorías; arquitectura; urbanismo; espacio público.

Abstract

The Labyrinth Theory is an approach made by the author after having experienced in the academic process that the formal exercises were infinite and that many derive from the influence of “international style” and that we have inherited from the different schools of design. Besides of being a product of “subjectivity” and that do not coincide with the culturally established “place codes” of our cities since we live in another reality, so it is necessary to carry out an analysis and survey of the place itself..

Keywords: labyrinths; theories; architecture; urbanism; public space.

¹ Graduado con mención honorífica de la Universidad Católica Boliviana San Pablo (2005). Curso de Fabricación Digital en The Massachusetts Institute of Technology (MIT). Funcionario del Colegio de Arquitectos de Bolivia, de La Paz y Alcaldía Municipal de El Alto, docente universitario.
Email: denkengrunge@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1452-1698>



Introducción

“He desarrollado esquemas aplicados al espacio público privado”

En la Antigüedad ya se conocían diversas formas espaciales laberínticas, incluso los relatos cretenses nos dicen que eran formas estratégicas de protección, inclusive existe la *leyenda del minotauro* en cuyo laberinto yacía una bestia mitad toro y mitad humano para el cual sacrificaban doncellas, que fue derrotado por Teseo, guiado por un hilo para que no se perdiera... idea de su amante Ariadna.

“Para qué quieres laberintos si todos quieren llegar antes...?” fue la pregunta o frase clave de esta investigación resultado de mis constantes debates en el mundo de la arquitectura y cuya frase me llevó a cuestionar el tiempo de un punto “A” al punto “B” una línea, su recorrido, sensaciones, etc., el medir y diferenciar lo “formal” de lo “informal”, lo “forme” de lo “informe”² y trabajar estos espacios intersticiales de acuerdo a los códigos del lugar (vocaciones)³.

Hoy en día los debates ante las diferentes posiciones teóricas sobre arquitectura han originado controversia y dispersión de la forma de ver en la arquitectura y los modelos creativos además de los medios generadores de formas, me refiero a los modeladores digitales como el AutoCAD, Rhinoceros, Revit, Sketchup, Blender, 3d Max y otros que han generado una crisis formal en la arquitectura, subordinada a dichos procesos digitales que amasan todo tipo de contenedores y ahora más aun con un *pront-tec* en las inteligencias artificiales (IA), además de las diferentes corrientes pragmáticas que nos enseñaron en las universidades y escuelas de diseño como el minimalismo, organicismo, deconstructivismo, maximalismo, la abstracción formal, el parametricismo, etc. Mi curiosidad por saber más, de dónde provienen las actuales formas importadas que van de lo informal a lo formal (lo informe y lo forme) dio lugar al desarrollo del siguiente trabajo:

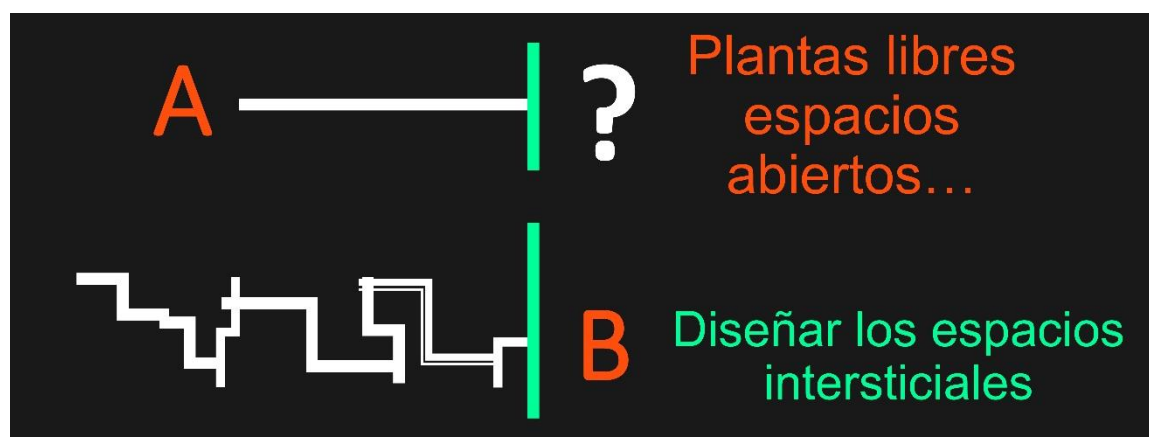


Figura 1. Esquema de recorridos de la teoría del laberinto. Fuente: elaboración propia (2004).

² El autor utiliza este término *–sui generis–*, referido a lo amorfo, al “salivazo o escupitajo” mencionado por el pensador George Bataille en su escrito la *Apoteosis* cuando se refiere a los contornos indefinidos y lo no jerarquizado, inspirador de la misma abstracción formal atribuida a Peter Eisenman.

³ Referido al estudio del lugar, ciudad, zona, distrito, etc., resultado del análisis cultural, social y político; cada una de estas tiene su peculiaridad y particularidades que servirá para la implantación del proyecto.

Aunque parezca complicado, es tan sencillo como la diferencia entre un chicle masticado y un chicle sin masticar. Hago esta comparación con el enunciado del filósofo George Bataille en su párrafo descriptivo acerca de *La apoteosis del salivazo*⁴ y lo informe, lo deforme, lo indefinido, inspirado en atacar el racionalismo muy a la par del filósofo Derrida (1930-2004), el deconstructivista que inspiró el trabajo del *superstar* Peter Eisenman (1931), gestor de la abstracción formal; ¡esa es la arquitectura de hoy! Y existe una intención de desbaratar la forma original establecida que es el “chicle”; así es como comparo al contenedor original hoy deformado y desintegrado, cual si fuéramos a masticarlo, a través de procesos digitales y más aun con *plugins* como Grasshopper, muy de moda hoy en día para el cálculo paramétrico de estas formas raras, etc. Sin embargo, nuestra realidad culturalmente hablando es otra, por ello planteo la “otra forma” de diseñar acorde al análisis del lugar estudiando las “vocaciones” o lo que llamaríamos el *genius loci*, más conocido como el “espíritu del lugar” y la esencia del mismo... Es como así propongo al “laberinto” muy típico de nuestras ciudades latinoamericanas como una “opción espacial” teórica no convencional y aplicable al diseño urbano macro y micro, y no una forma terca lanzada producto de la causalidad, como cuando parodian a Frank Gehry en los Simpson acerca del nacimiento de sus formas cual si fuera un envoltorio al azar.

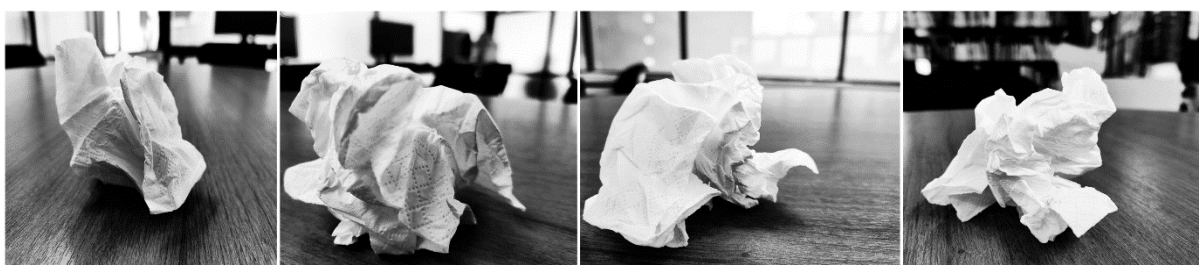


Figura 2. Parodia a Frank Gehry: la forma producto de la causalidad. Fuente: elaboración propia (2024).

El estado del arte

Para el planteamiento de esta teoría del laberinto aplicada en la arquitectura y el urbanismo contemporáneo, es importante resaltar el pensamiento filosófico de la americana Marilyn Ferguson y el “El paradigma holístico en educación” (Ferguson, 1994), inspiradora en mí para entender que necesitamos un “cambio de paradigmas” en la forma de concebir los proyectos arquitectónicos y espacios públicos, y en todos los sentidos y de las ciencias del saber; o cuando leí al arquitecto Alejandro Zaera Polo y su ensayo “Un mundo lleno de agujeros”, en el que nos invita a llenar esos nichos después de haber hecho un mapeo de algunos de los estilos instaurados en la arquitectura y que nos invita a plantear teorías que aún no han sido explorados fuera de los estilos de diseño contemporáneo, lo que me inspiró a desarrollar esta teoría de diseño proyectual que en sí es un método paradigmático.

⁴ *La apoteosis del salivazo*: “El escupitajo es un fin, por su inconsistencia por sus contornos indefinidos, por la imprecisión relativa de su color y por su humedad, de lo no jerarquizado” (Georges Bataille).



Figura 3. Reinterpretación de Alejandro Zaera Polo: taxonomía, alegoría a un “mundo lleno de agujeros” llenando vacíos (nichos).
Fuente: elaboración propia (2024).

Solamente si uno diseña puede adquirir los conocimientos suficientes para entender lo que está pasando en la actualidad y más aún si trata en primera instancia de asemejarse al modelo internacional; para entender mejor: digo que nuestra realidad es otra; los procesos culturales y la identidad aún se conservan intactas en nuestro medio, y por eso la arquitectura de alguna manera debe ser diferente o adecuada; una de las fórmulas investigativas, que son mi punto de partida, es la informalidad en nuestro país, con uno de los mayores índices en Latinoamérica; esta afecta la arquitectura aunque no lo creamos, ya que el comercio informal y la polución informal de Bolivia es exagerada y tal vez irreversible. La comparo con el texto anterior denominó al “salivazo” como esta “informalidad” y la denominó el “inconsciente de la abstracción formal”. Es importante utilizar analogías que nos sirven para entender que en sí hay algo parecido entre estos dos lenguajes: entre la informalidad y la abstracción formal, por eso digo también que esta informalidad es extraña a los códigos del lugar y lenguajes establecidos, al igual que la abstracción formal que ha sido categorizada en la historia de la arquitectura como posición que rechaza la recurrencia a la historia y a la voluntad comunicativa de la arquitectura; esta informalidad también hace lo mismo: rechaza los códigos establecidos lenguajes como la acera, calzada, señalización, etc.; son señales de que no se respeta la arquitectura internacional, la arquitectura no está funcionando en nuestro medio, si es que las fachadas se están convirtiendo en colgadores⁵, por decir un ejemplo. El comercio informal en nuestro medio se está acrecentando (como la feria 16 de julio de El Alto) y la arquitectura está siendo opacada por un simple discurso, la arquitectura también está en las calles, en las plazas y no siembre el mejor camino es el recto, para llegar al hecho arquitectónico me refiero a esa fachada a ese límite que buscamos al diseñar el objeto arquitectónico; llegar al chicle, o sea, al contenedor.

En el camino me puse a digerir más la informalidad y traducirla en arquitectura, eso solo fue posible con una opción espacial: “... el laberinto como prototipo de informalidad”, como un trazo que maneja el “tiempo y el espacio”. Ya en la Antigüedad se hablaba del laberinto como una forma de protección, en las culturas mediterráneas, incluso la leyenda del Minotauro nos relata cómo Teseo se

⁵ Uso del exterior de viviendas o edificios para vender cosas de todo tipo como ropa enseres y otros además de estar ornamentada de letreros.

agarra de un hilo para combatir con el minotauro, que era el monstruo que yacía en el laberinto que se comía a las doncellas, así que el valiente toma un ovillo de hilo que le permitiría encontrar la salida al regresar. Rescato este hilo conductor como el tiempo del recorrido del espacio público al hecho arquitectónico a la fachada en sí, y es entonces que planteo dos frases: que fueron preguntas al aire y cuyas respuestas también son preguntas: ¿Para qué queremos llegar antes de un punto A al B? Si en el recorrido se vive un mundo lleno de sensaciones...

Propuesta



Figura 4. Esquemas laberínticos espaciales. Fuente: elaboración propia (2004).

Estas dos frases me llevan a cuestionar el tiempo de un punto a una línea, su recorrido, sensación, etc. El medir y diferenciar lo formal de lo informal, lo forme de lo informe. Lo que sucede con esa línea generadora de la arquitectura, ese trazo para llegar a la fachada es un recorrido. Este recorrido del que hablo está traducido en la informalidad y por ende, en un laberinto. Como dije antes, esta informalidad traducida en el salivazo es el punto de intervención.

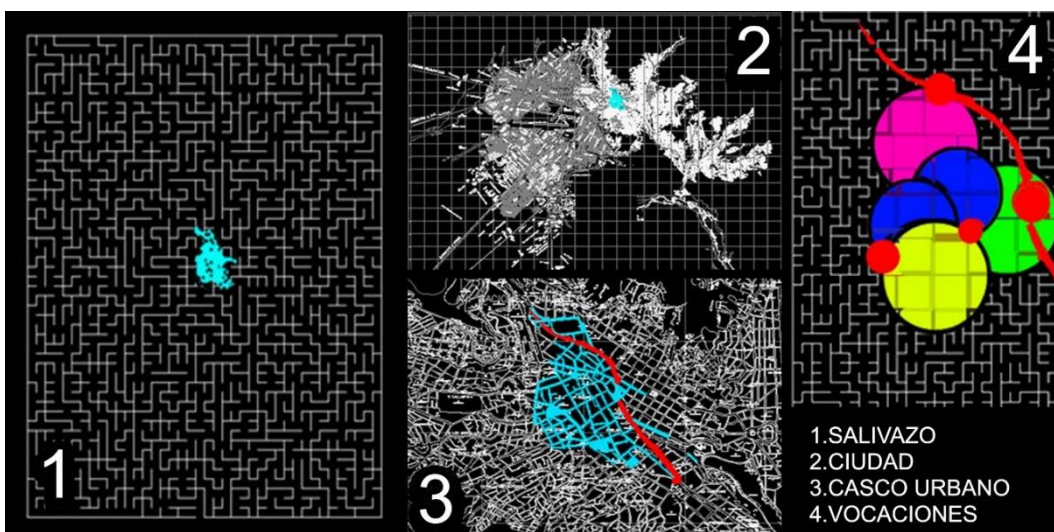


Figura 5. El “salivazo” como representación de la ciudad de La Paz, Bolivia. Fuente: elaboración propia (2004).

La Figura 5, en su Gráfico 2, nos muestra un ejemplo de duda ante un panorama laberíntico y como resalta ese “salivazo”, esa estructura “informe” que había mencionado al principio, la arquitectura a concebir será primeramente un contenedor que es el chicle y después pasaremos a resolver ese espacio ya sea macro o micro.

Mi planteamiento es el catalogar el sitio mediante un análisis (vocaciones), mediante mi propuesta laberíntica, que es la teorización del espacio informal para no caer en el chicle que es el escupitajo en sí.

1. Laberinto longitudinal

Es aquel que tiene carácter longitudinal, en la que predominan dos ingresos de corte transversal (Uyustus, mercado negro, feria Tiwanaku y la avenida Ballivián, El Alto.)

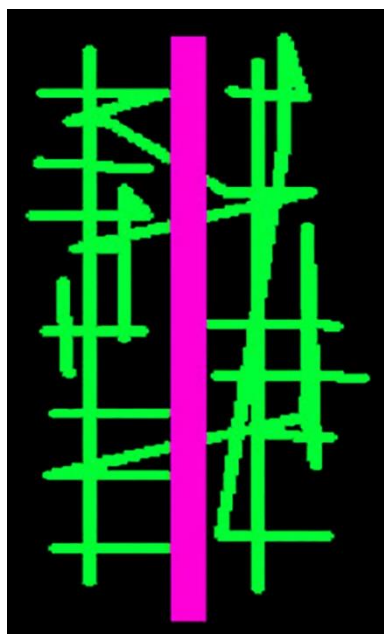


Figura 6. Esquema de un Laberinto Longitudinal.
Fuente: elaboración propia. (2004).



Figura 7. Fotografía Av. Ballivián, ciudad de El Alto.
Fuente: fotografía propia (2021)

2. Laberinto cuadrangular

Nace del patio, en si es un encerramiento tipificado por las edificaciones de carácter privado, conformado por un ingreso (edificios, atrios, malls, estacionamientos, tambos, mercados).

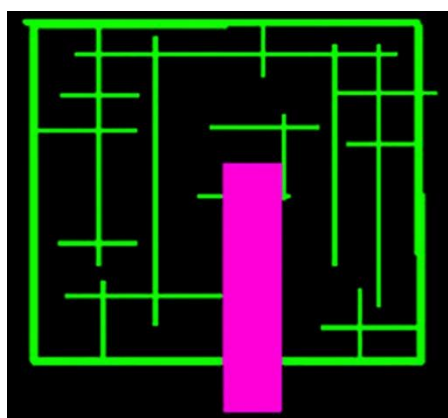


Figura 8. Esquema de laberinto cuadrangular.
Fuente: elaboración propia (2004).

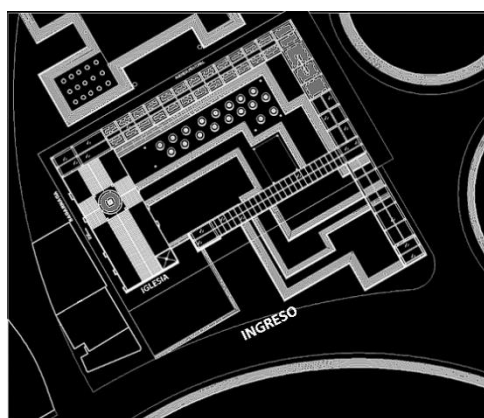


Figura 9. Planta de proyecto de implantación en La Paz, San Francisco. Fuente: elaboración propia (2004).

3. Laberinto circular

Su límite es el que lo diferencia de los demás, se adecua a las plazas circulares de estas hay cientos en las ciudades y dentro se generan varias funciones desde la venta de refrescos, los lustracalzados e indigentes refugiándose debajo de una estatua consagrada, con múltiples ingresos, lo que la hace pública, pero mucho más funcionan de rotondas para los vehículos, la cual la hace arbitraria.

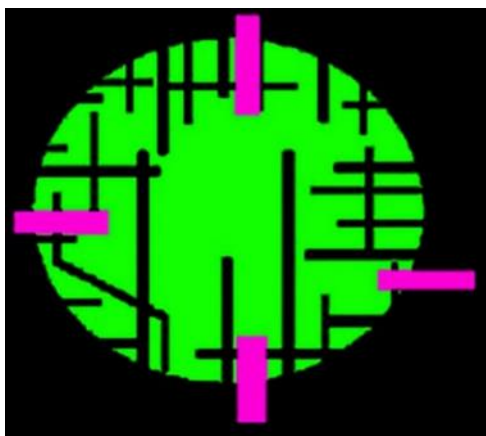


Figura 10. Esquema de Laberinto Circular.
Fuente: elaboración propia (2004).



Figura 11. Fotografía aérea de la plaza La Paz, Estación Teleférico Azul en la ciudad de El Alto.
Fuente: elaboración propia (2021).

4. Laberinto orgánico

Por último, este es una tipología amorfa, pero sí podemos decir que es público-privada por sus distintos tipos de ingresos: en la ciudad de El Alto, tenemos este laberinto orgánico en la famosa feria 16 de Julio, una de las más grandes de Bolivia y del mundo, en la que yacen sublaberintos internos de toda índole, y en el desorden hay un orden y sectores bien consolidados.



Figura 12. Esquema del laberinto orgánico.
Fuente: elaboración propia (2004).



Figura 13. Fotografía aérea del Cementerio General de la ciudad de La Paz. Fuente: elaboración propia (2024)

Estas tipologías solo son un freno a no caer en el escupitajo, que es la abstracción formal en su éxtasis, estos esquemitas son una fórmula teórica para tener una opción más de diseño en base al entorno informal, al recorrido espacial y a la esencia del lugar e indagar de formalizar la informalidad reto místico para el espacio público, pues es una abrazadera que va creciendo desmedidamente y tomando la ciudad cual si fueran los tentáculos de un pulpo.

Aplicaciones (laberintos escalonados con diferentes programas informales)

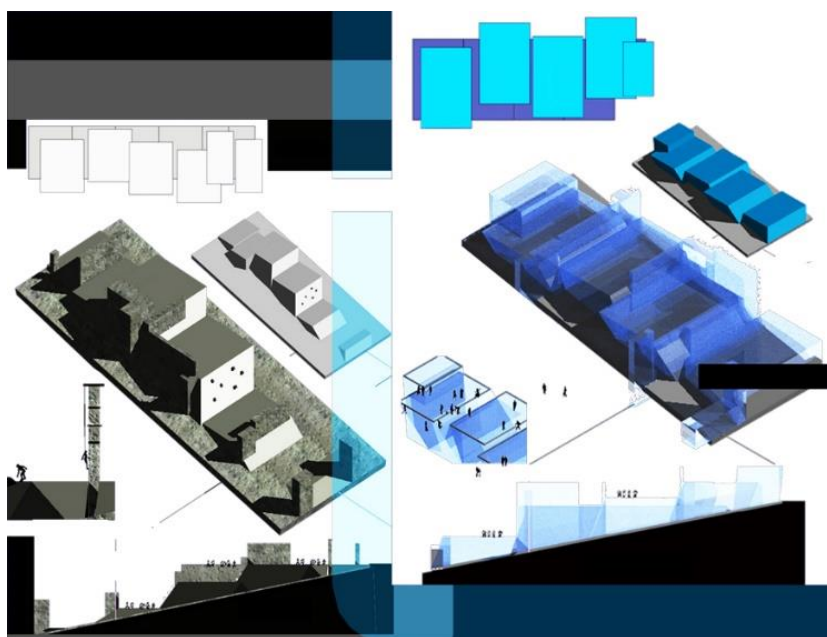


Figura 14. Propuestas laberínticas, zonas verdes, duras, mixtas, translúcidas. Fuente: elaboración propia (2004).

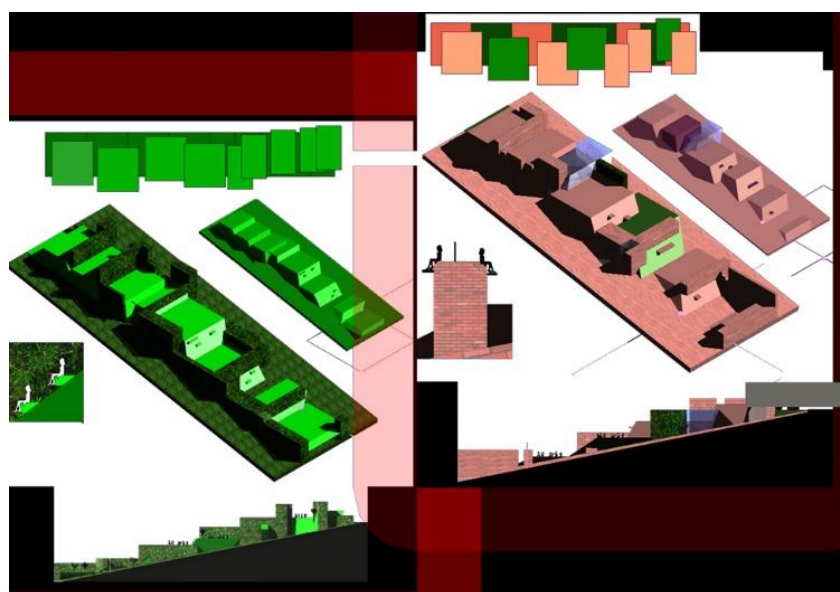


Figura 15. Propuestas laberínticas, zonas verdes, duras, mixtas, translúcidas. Fuente: elaboración propia (2004).

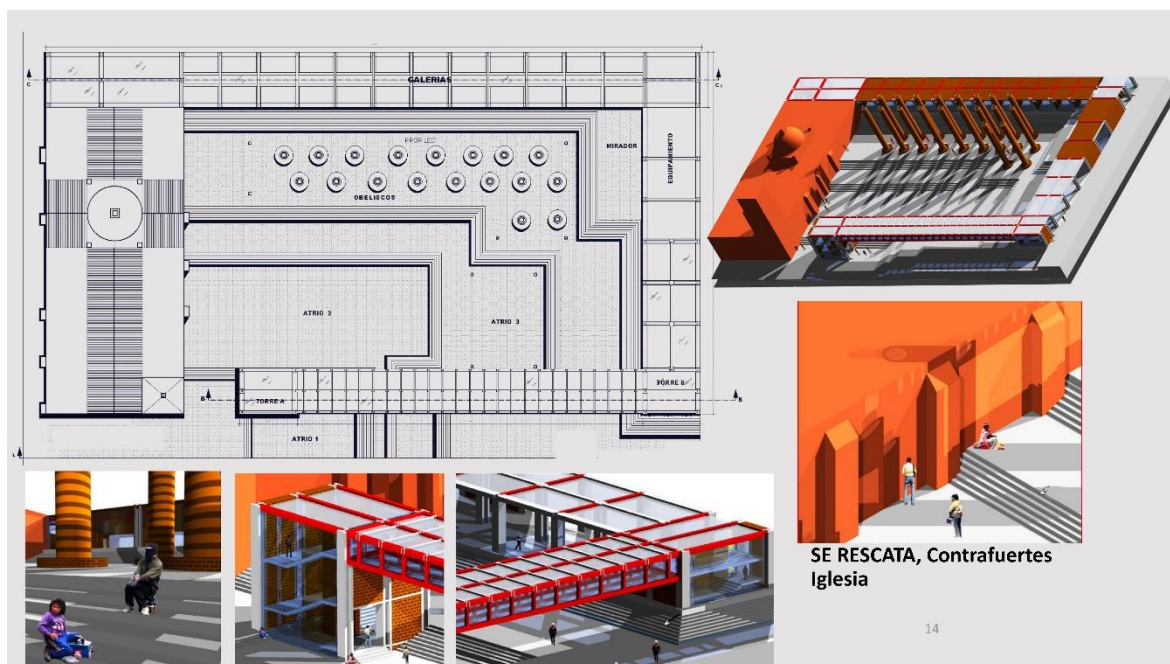


Figura 16. Proyecto de implantación con la teoría del laberinto en la ciudad de La Paz, zona de San Francisco. Fuente: elaboración propia (2004).



Figura 17. Propuestas en planimetría de las franjas laberínticas (programáticas) para la zona de San Francisco, donde cada color es una función diferente. Fuente: elaboración propia (2004).

Conclusiones

Con estos parámetros y con la fundamentación de que los procesos de diseño están cambiando sin tener en cuenta la esencia del lugar, la identidad y los procesos culturales, puedo decir que se puede confrontar la digitalización de la arquitectura del computador sin rechazarla; al contrario, ¡nos servirá de mucho!, pero manejar el contenedor al que he llamado el “chicle” de un modo más formal en el buen sentido de nuestra realidad económica y cultural, estoy confrontando lo informe que es el salivazo ya mencionado por George Bataille que asemeja a lo indefinido en sus contornos como lo dice es el “escupitajo”, lo “informe” y confrontar con lo “forme” que es la propuesta que planteo, que son trabajar laberintos bi- y tridimensional(es), el cual tiene infinidad de opciones espaciales además de sensaciones en el espacio público-privado, teniendo en cuenta que es aburrido ir de una punto A al B y que la línea intersticial deberá ser trabajada con distintos parámetros convencionales que nos enseñaron, paradójicamente hablando.

Referencias

- am.drone4k612. (2023). *am.drone4k612: fotografía aérea de la Feria 16 de Julio en EL Alto*. Obtenido de <https://www.youtube.com/@am.drone4k612>
- Ferguson, M. (1994). *La conspiración de Acuario*. Madrid: Editorial América Ibérica S.A.
- Meyer C., R. A. (30 de diciembre de 2021). *Frank Gehry eres un genio!: X Corp*. Obtenido de <https://x.com/RamiroMeyer/status/1476729020079349760>
- Zaera-Polo, A., & Fernandez Abasca, G. (15 de enero de 2017). *ArchDaily: La brújula política de la arquitectura: una taxonomía de la arquitectura emergente en un diagrama*. Obtenido de <https://www.archdaily.cl/cl/802305/la-brujula-politica-de-la-arquitectura-una-taxonomia-de-la-arquitectura-emergente-en-un-diagrama>